

Vino, Viene y Volverá

Diciembre 3, 2023 – Rev. Lincon Guerra

Isaías 64:1-9

¡Cómo quisiera que rasgaras los cielos y bajaras! ¡Que los montes se derritieran ante ti ² como ante un fuego abrasador que todo lo funde, como un fuego que hace hervir el agua! ¡Así tu nombre sería reconocido por tus enemigos, y las naciones temblarían en tu presencia! ³ Cuando tú descendiste e hiciste maravillas que nunca imaginamos, los montes temblaron ante ti. ⁴ Nunca antes hubo oídos que lo oyeran ni ojos que lo vieran, ni nadie supo de un Dios que, como tú, actuara en favor de aquellos que en él confían. ⁵ Tú has salido al encuentro de los que practican la justicia con alegría, y de los que se acuerdan de ti y siguen tus enseñanzas. Pero te enojas si pecamos y no dejamos de pecar. ¿Acaso podremos alcanzar la salvación? ⁶ Todos nosotros estamos llenos de impureza; todos nuestros actos de justicia son como un trapo lleno de inmundicia. Todos nosotros somos como hojas caídas; ¡nuestras maldades nos arrastran como el viento! ⁷ Ya no hay nadie que invoque tu nombre, ni que se despierte y busque tu apoyo. Por eso nos diste la espalda, y nos dejaste caer en poder de nuestras maldades. ⁸ Pero tú, Señor, eres nuestro padre; nosotros somos el barro y tú eres quien nos da forma; todos nosotros somos obra de tus manos. ⁹ No te enojas demasiado, Señor, ni tengas presente nuestra iniquidad todo el tiempo. Toma en cuenta que todos nosotros somos tu pueblo.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Este pasaje es la continuación de una sección un poco más larga (Isaías 63:7-64:12) llamada a menudo “**el lamento de Isaías**”. Donde el profeta clama por la intervención divina.

Para el Camino

- Un dato interesante: según algunos historiadores, este pasaje, especialmente el verso 1, era utilizado constantemente por los judíos durante el tiempo del holocausto. “*¡Cómo quisiera que rasgaras los cielos y bajaras!*”, era el lamento del pueblo mientras pasaban por horrendas atrocidades durante este período.
- Para el tiempo de Adviento, este pasaje apunta hacia la expectativa que tiene la iglesia hoy en día por la segunda venida de Cristo. Al igual que el profeta, la iglesia hoy clama y anhela su venida. (Apocalipsis 22:20 – “*Amén, ¡Ven, Señor Jesús!*”)
- El verso tres parece estar refiriéndose a experiencias del pasado. Los eruditos coinciden en que su puede estar refiriendo a las proezas de Dios durante el rescate del pueblo de Israel de Egipto (Éxodo 5-15) su cuidado, provisión y manifestaciones milagrosas durante los años en desierto (Éxodo 16-44) y la conquista de la tierra prometida (Josué 1-12).
- Isaías fue escrito durante un período tumultuoso en la historia de Israel, incluido el colapso del Reino del Norte y las amenazas asirias al Reino del Sur. El libro demuestra la importancia de la figura del profeta como mediador entre Dios y el pueblo.
- En el contexto del libro Isaías, uno de los mensajes más fuertes es que Israel enfrentará juicio debido a su idolatría y alejamiento de Dios. Pero a pesar del tono de juicio, hay una esperanza de redención y salvación futura. Hay un balance entre juicio y esperanza a lo largo del libro.
- El libro sigue siendo un fuerte llamado al arrepentimiento personal y colectivo.
- El verso seis habla de la condición del pueblo de Israel y, en términos generales, de la condición del hombre en pecado y alejado de Dios. El profeta hace un énfasis en “*todos nosotros*” no dando lugar a la jactancia de nadie.

- En el mismo verso seis y siete, el profeta entra en momento de confesión, de reconocer la condición espiritual del pueblo, de aceptar la responsabilidad y reconocer el pecado.
- Y luego, en el verso ocho, el profeta apela a la misericordia de Dios como Padre.
- El pasaje nos lleva a poner toda nuestra confianza y dependencia en Dios, quien es Justo y misericordioso y que actuará en favor de los que en Él confían.
- El pasaje termina reafirmando nuestra identidad: pertenecemos a Dios, somos sus hijos, somos su pueblo, en Él tenemos esperanza.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo te identificas con el deseo del profeta Isaías de que Dios "*rasgue los cielos y baje*" en tu propia vida?
2. ¿En qué momentos de tu vida has sentido que Dios estaba "lejos" o "silencioso"?
¿Cómo manejaste esos momentos?
3. ¿Cómo se relaciona la oración de Isaías con el tema más amplio del lamento en las Escrituras? ¿Es válido lamentarse ante Dios?
4. ¿Por qué es importante que Isaías mencione tanto la justicia de Dios como su misericordia?
5. ¿Qué papel juega y por qué es importante la confesión de pecados en nuestra relación con Dios?

Para el Camino

6. ¿Qué significa para ti que Dios es nuestro "Padre" y "Alfarero" que "somos el barro" y Él es quien nos da forma?

7. Impureza es lo opuesto a santidad. Explica con tus propias palabras lo que significa ser limpio delante de Dios.

8. ¿Cómo podemos vivir con la certeza de que Dios actúa en favor de quienes en Él confían?

9. ¿De qué manera el sermón te lleva a reflexionar sobre tu necesidad de salvación y redención?

10. ¿Cuál es una acción concreta que necesitas tomar después de reflexionar sobre este sermón?